

Aulo de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Mayo 14 de 1874.—Como pide el Señor Fiscal, por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívense á su vez el Toca.—*José M. Iglesias.*—*Juan J. de la Garza.*—*Ignacio Altamirano.*—*S. Guzman.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, Mayo 21 de 1874.—*Alejo Gomez Eguarte*, oficial segundo.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de San Luis Potosí por Hilario Tena, contra el Ayuntamiento de la Capital del Estado, que le anuló un contrato que por escritura pública celebró con el Ayuntamiento del año próximo pasado.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito del Estado:

El Promotor dice: que el C. Hilario Tena, solicita amparo de la Justicia de la Union contra el hecho de habérsele despojado por el Ayuntamiento de la Capital, de la facultad legal que tiene y constituye el derecho que lo autoriza para hacer el cobro del producto municipal de carros y carretas, carruages particulares y coches de sitio, segun contrato que en 29 de Diciembre del año pasado celebró con aquella corporacion, el que acompaña en tres fojas útiles, lo mismo que otras constancias que demuestran, tanto la cantidad líquida de 6687 pesos 97 centavos de que le es deudor dicho cuerpo, como las sumas que en abono de esta se le han admitido como recibidas de los productos cobrados por aquellos ramos; y acompaña igualmente el impreso que el mismo R. Ayuntamiento expidió por conducto de

su secretaría con el carácter de importante, en que señalándose día para vender en remate público dichos ramos, se ordena á los causantes no hagan pago alguno al Sr. Tena, bajo la pena de ser estos nulos y de ningun valor, y de quedar obligados á hacer nuevo pago á la Tesorería Municipal.

Como el interesado pretendió la suspension del acto, ese Juzgado tuvo á bien decretarla pidiendo á la autoridad ejecutora el informe que previene el artículo 9º de la ley de 20 de Enero de 1869. Rendido este, aquella corporacion sin dejar de confesar y reconocer que lo que tenia acordado es lo mismo que expresa el aviso importante de que se ha hablado, se ocupa muy extensamente de sostener su dicho acuerdo, en la razon principal de lo gravoso del contrato que el ayuntamiento anterior celebró con el Sr. Tena, y de la falta de formalidades con que se efectuó, por no haber sido rematados tales ramos en subasta pública.

Esto supuesto, y comprobado plenamente como lo está, el acto reclamado, así por la confesion expresa de la parte acusada, como por las constancias aducidas en apoyo del recurso de amparo intentado, todo hace que se vea cual de las garantías individuales han sido violadas, para deducir el derecho que se ejerceite y decidir definitivamente lo que en justicia convenga.

Sin hacer ningun esfuerzo, se palpa luego de las constancias de autos, que nada incumbe á ese Juzgado resolver sobre la validez ó nulidad del contrato celebrado entre el Ayuntamiento de la Capital y el Sr. Tena; pero sí aparece acreditado de autos, que este Sr. estaba en posesion y goce de un derecho adquirido en virtud de aquel, para cobrar el producto municipal de carros, carretas y demas que en el se expresa, y que el actual Ayuntamiento no queriendo pasar por tal contrato, mandó suspender ese cobro, y poner en subasta pública aquellos mismos ramos.

Por el artículo 4º de la Constitución general, se concede á todo hombre la libertad

necesaria para abrazar la profesion, industria ó trabajo útil y honesto que le acomoden, y aprovechase de sus productos, sin que pueda impedírsele el ejercicio de tales actos, si no es por sentencia judicial ó resolución gubernativa, por que ataque derechos de tercero ó de la sociedad, dictadas siempre tales determinaciones en los términos que marca la ley. En esta virtud, el Ayuntamiento de la Capital al expedir el aviso importante de que se ha hecho referencia y consta á fojas 12, obra sin autoridad alguna y fuera de los términos señalados por el derecho, por no ser competente ni haber ejecutado aquella determinacion en la forma que corresponde, declarándolo insubsistente el contrato que su antecesor celebró con D. Hilario Tena, é impidiendo al mismo tiempo el goce de los productos de los ramos contratados con la misma autoridad con que citaba para el remate de ellos, siendo que en el caso no tenía mas representación que la de una de las partes contratantes, sobre cuyos derechos nada podía decidir por sí misma, por corresponder cualquiera resolución en el asunto al poder judicial.

Sí pues la Asamblea Municipal de motu propio obra al expedir el repetido aviso, y ejecuto la determinacion que él comprende, obró con violencia é indebidamente, y con ello infringió las prerogativas que á todo C. concede aquel artículo y el 13 de la misma Constitucion, supuesto que como se ha dicho, ni es la autoridad competente, ni por otra parte goza de fuero alguno, y mal pudo constituirse Juez en causa propia, decidiendo conforme á sus acuerdos que nunca pueden reputarse como disposiciones legales emanadas del legítimo poder que debe dictarlas, y aplicables en negocios propiamente contenciosos, circunstancia que ademas induce la violacion de las garantías señaladas por el artículo 14 del mismo Código, cuando por leyes ó disposiciones posteriores se juzga ó sentencia un hecho anterior.

No menos patente es en el caso la violacion de las garantías que otorgan los artículos 16 y 17 de la misma Constitucion, por que la Asamblea Municipal al disponer el remate de aquellos ramos y prohibir que el C. Tena los percibiera, cometió molestia, no solo en su persona y derechos adquiridos en virtud del contrato celebrado, sino que careciendo de aquella autoridad propia y legítima, ejerció violencia al acelamar los derechos que competian á la misma corporacion, sin ocurrir á los tribunales que siempre estan expeditos para administrar justicia; en consecuencia abusando de su representación, mal pudo por sí ejecutar el desahucio del contrato que la antecesora tenía celebrado con el Sr. Tena, obrando tan discrecionalmente como si fuera autoridad de las á quien estan sometidas las atribuciones del poder que debe decidir de las recíprocas obligaciones y derechos de las partes contratantes.

Mediante tales consideraciones, y comprobado como lo está plenamente el hecho acusado por el C. Hilario Tena, ese Juzgado declarando haber sido violadas las garantías que otorgan los artículos 13, 14, 16 y 17 de la Constitucion general, se servirá dispensarle el amparo que solicita, con fundamento de lo que dispone la ley de 20 de Enero de 1869, dejando á salvo los derechos de las partes para que los ejerciten ante la autoridad competente, respecto del contrato que ha motivado el acto violento de que se queja el solicitante.

Tal es la opinion del ministerio, que sujeta como siempre á la mas ilustrada de ese Juzgado.

San Luis Potosí, Abril 22 de 1874.—
Gregorio Vazquez

Sentencia del C. Juez de Distrito.

San Luis Potosí, 23 de Abril de 1874.—
Visto este juicio de amparo promovido por el C. Hilario Tena, contra el acuerdo del R

Ayuntamiento de esta Capital que lo despojó del derecho de hacer el cobro de los pisos de carros y carretas, carruages particulares y coches de sitio, que habia adquirido por contrato celebrado con la misma Corporacion en escritura pública de 29 de Diciembre próximo pasado; el escrito del quejoso en que expresa, que con aquel acto se han violado en su persona las garantías que sancionan los artículos 16, 17, 4, 13 y 14 de la Constitucion; el informe con justificacion de la autoridad ejecutora, en que confiesa el hecho del despojo, aunque expresa que procedió al efecto proponiendo á Tena una transaccion ventajosa para dar término á aquel contrato ruinoso, la que obstinándose en aceptar Tena, se vió obligada la H. Corporacion á proceder con total arreglo á la ley, publicando un aviso convocando postores para el remate de los ramos, cuyos productos se habia apropiado Tena, indebidamente; el pedimento del C. Promotor fiscal en que funda la procedencia del amparo solicitado por el C. Tena; la citacion para sentencia, y lo demas que consta de autos, se tuvo presente y convino ver.

Resultando primero, con toda evidencia, que el R. Ayuntamiento de esta Capital celebró el contrato á que se refiere Tena, por escritura pública, otorgada á 29 de Diciembre próximo pasado ante el Escribano D. Antonio de P. Nieto.

Resultando segundo, con igual evidencia, que el presente Ayuntamiento ha reconocido ese contrato, como demuestran los recibos otorgados á Tena por la agencia Municipal, correspondientes á los meses de Enero y Febrero últimos.

Resultando tercero, con igual evidencia, que el R. Ayuntamiento ha despojado á Tena, del derecho que adquirió por aquel contrato, de hacer el cobro de los pisos de carros y carretas, carruages particulares y coches de sitio, segun lo comprueban la confesion de aquella asamblea y el aviso impropio mandado publicar por ella, en que bajo pena, se previene á los contribuyentes que

en lo sucesivo no paguen aquel piso á Tena, y se convocan postores para rematar los ramos adjudicados al mismo Tena.

Considerando, primero: que el Juez federal, debe limitarse en el presente caso á examinar si existe ó no la violacion de las garantías que amerita Tena, desentendiéndose de la validez ó nulidad del contrato que ha celebrado con el R. Ayuntamiento.

Considerando, segundo: que no es materia de duda que la Corporacion Municipal es siempre una misma persona moral aunque periódicamente se cambien los individuos que la forman, de manera que puede decirse con una ley romana, que así como el pueblo, el Ayuntamiento es inmortal (lib. 76 de judic.)

Considerando, tercero: que en este concepto, un Ayuntamiento está obligado á sostener y cumplir los contratos que hayan celebrado sus predecesores, como si el mismo los hubiere celebrado, con la facultad por supuesto, de que si los cree ruinosos á los intereses del municipio, puede promover su rescision ó nulidad, pero sugetándose en todo á la ley, esto es, acudiendo al Tribunal competente, y observando las formas y solemnidades prescritas por derecho, porque en este caso se encuentra el Ayuntamiento en la misma condicion que un individuo privado (L. 16 de Verb. signific.)

Considerando, cuarto: que salvar los preceptos legales para obtener la rescision ó nulidad de un contrato, declarando por sí un contrayente, sin audiencia ni anuencia del otro, esa nulidad ó rescision, valiéndose de la autoridad, es con violacion de la garantía que asegura el artículo 17 parte 29 de la Constitucion federal, que no quiere se haga nadie justicia por su propia mano, cualquiera que sea la naturaleza y evidencia de su derecho.

Considerando, quinto: que de este modo ha procedido el R. Ayuntamiento de esta Capital en el presente caso, por lo que se ha violado en la persona del C. Tena la garantía mencionada, y como consecuencia las

otras que enumera en su escrito de queja, estando el hecho comprendido en la fracción 1ª, artículo 1º de la ley de 20 de Enero de 1869.

Por lo expuesto, y de conformidad con lo pedido por el C. Promotor fiscal, debía declarar y declaró: que la Justicia de la Unión ampara y protege al C. Hilario Tena, contra el acuerdo del R. Ayuntamiento de esta Capital de 7 del corriente, que le despojó del derecho de cobrar los pisos de carros y carretas, carruajes particulares y coches de sitio, que adquirió por contrato de 29 de Diciembre próximo pasado.

Hágase saber; publíquese, y elévense estas actuaciones á la Corte Suprema de Justicia para su revisión.

Lo decretó y firmó el C. Juez.—Doy fé.
—*Conrado Díaz Soto.*—*Donaciano Monroy*, secretario.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Mayo 18 de 1874.—Visto el juicio de amparo promovido por el C. Hilario Tena ante el Juzgado de Distrito de San Luis Potosí, contra el Ayuntamiento de la Capital del Estado, que le anuló un contrato que por escritura pública celebró con el Ayuntamiento del año próximo pasado, sobre que el quejoso percibiera las rentas del ramo de carros, carretas, carruajes particulares y de alquiler, en pago del importe de un terreno de su propiedad que el mismo Ayuntamiento ocupó abriendo una calle por él, del valor de unos faroles con sus columnas de fierro y piedra, ocho carros para el servicio de la ciudad, doce guarniciones y otro crédito pequeño, cuyo total se fijó en la cantidad de seis mil seiscientos ochenta y siete pesos noventa y siete centavos; que habiendo expedido el actual Ayuntamiento un acuerdo para que los causantes no siguieran pagando á Tena las contribuciones que se le habían cedido, y ha-

biendo mandado convocar á nuevo remate dichas rentas, el promovente juzga violadas en su persona las garantías que la Constitución general le reconoce en sus artículos 13, 16 y 27. Visto el informe que el C. Presidente del Ayuntamiento en nombre de este rindió ante el Juzgado de Distrito, exponiendo entre otras razones, que el mismo Ayuntamiento se cree con derechos y prerogativas para no llevar adelante un contrato que reputa oneroso y le perjudica; que para este objeto llamó á Tena para celebrar una transacción favorable á este, anulando el contrato con su consentimiento, á lo cual Tena se negó. Vista la escritura que presentó el quejoso, como prueba; el pedimento del C. Promotor fiscal, y todo lo demás que de autos consta y se tuvo presente, y Considerando: que si el Ayuntamiento de San Luis Potosí se cree con derechos, para no respetar un contrato celebrado por él, no debe en ningún caso hacerse justicia por sí mismo, ni ejercer sus derechos con violencia, sin infringir el artículo 17 constitucional.

Por este fundamento y por los demás que expresa la sentencia pronunciada por el Juez de Distrito de San Luis Potosí, se declara: que es de confirmarse y se confirma la sentencia que amparó al C. Tena, contra los procedimientos de que se queja.

Devuélvanse los autos al Juzgado de su origen, con copia certificada de esta sentencia; publíquese, y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Juan J. de la Garza.*—*José María Lozano.*—*José Arteaga.*—*Ignacio Ramírez.*—*M. de Castañeda y Nájera.*—*S. Guzman.*—*Luis Velasquez.*—*M. Zavala.*—*E. Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, Junio 27 de 1874.—*Lic. Emilio Pardo*, oficial mayor.